

LOS JARDINES BOTÁNICOS DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Diego Medan

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Cátedra de Botánica General. Av. San Martín 4453. CABA, Buenos Aires, Argentina.
E-mail: diemedan@agro.uba.ar

Recibido: 05/09/19

Aceptado: 07/11/2019

RESUMEN

La entonces Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires (FAV) creó en 1909 a iniciativa del profesor de Botánica Lucien Hauman-Merck (1880-1965), uno de los primeros jardines botánicos universitarios de la Argentina -precedido sólo por su homólogo de la Universidad Nacional de La Plata. Esta colección (JB1) proveyó muchos de los ejemplares utilizados para instalar el segundo jardín de la FAV (JB2). El último, conocido en la actualidad como *Lucien Hauman*, surgió en 1923 como ampliación de su predecesor, y se convirtió en el principal jardín botánico de la FAV. Al mismo tiempo, el JB1 devenía en un *arboretum* accesorio y casi olvidado. La reciente puesta en valor del primer jardín, bautizado en 2011 con el nombre de *Juan José Valla*, junto con el apoyo prestado al desarrollo del segundo, testimonian la voluntad de la actual administración de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) de conectar pasado y presente y así visibilizar un aspecto relevante de la trayectoria de la casa. El desarrollo de ambos jardines es parte integral del proyecto académico iniciado en 1904 por Hauman y proseguido a partir de 1925 por su discípulo, Lorenzo R. Parodi (1895-1966), y sus sucesores hasta hoy.

Palabras clave: botánica, Lucien Hauman, Lorenzo R. Parodi, trayectoria institucional

BOTANICAL GARDENS OF THE SCHOOL OF AGRONOMY OF THE UNIVERSITY OF BUENOS AIRES

SUMMARY

Following a proposal of its Botany's professor, Lucien Hauman-Merck (1880-1965), the Facultad de Agronomía y Veterinaria of the Buenos Aires University (FAV) established in 1909 one of the firsts Argentina's university botanical gardens, second only to its counterpart of La Plata National University. This collection (JB1) provided many of the plant specimens used to create the Faculty's second garden (JB2), in due time named after professor Hauman. Conceived in 1923 as an extension of JB1, eventually JB2 became the Faculty's main garden, while JB1 transformed into an accessory and nearly forgotten *arboretum*. Both the recent upkeep of JB1, named after Professor *Juan José Valla* in 2011, and the support given to JB2's development bear witness of the commitment of the Faculty's recent administrations to connect past and present, thus enhancing the visibility of a relevant aspect of the institution's trajectory. The development of both gardens is a key element of the academic project started 1904 under Hauman's leadership and continued by his successor, Lorenzo R. Parodi (1895-1966), and his followers until today.

Key words: botany, Lucien Hauman, Lorenzo R. Parodi, institutional trajectory

INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva antropológica, los jardines botánicos son artefactos culturales que acompañan a la humanidad desde tiempos remotos. Desde el segundo milenio A.C. están documentadas colecciones de plantas reunidas por sus propiedades medicinales, o simplemente por su carácter exótico, junto a palacios señoriales de Extremo y Medio Oriente, del Mediterráneo europeo, e incluso del México precolombino (Day, 2010). Los jardines botánicos asociados a universidades surgieron en Italia, Alemania y otros países del occidente europeo a partir del S. XVI. En ellas, sirvieron a la vez para acrecentar, mediante la investigación, los conocimientos sobre las plantas, y para transmitir con la enseñanza el saber así adquirido. El nexo entre el jardín, la investigación y la docencia de la Botánica se consolidó y perduró firmemente hasta hoy bajo la modalidad del *Jardín Botánico Universitario*, una herramienta poderosa que los avances tecnológicos no han podido sustituir. Pero es justo notar que la agenda que cumplen estos y otros tipos de jardines botánicos es muy diversa y excede largamente la investigación y la enseñanza (Wyse Jackson y Sutherland, 2000).

En agosto de 2019, dos gratos acontecimientos atrajeron la atención de la comunidad de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA) hacia los jardines botánicos de la Facultad. El día 6, el más antiguo de ellos recibió finalmente el nombre de un querido profesor, Juan José Valla, y tres días más tarde se celebraron los noventa años de la plantación del segundo jardín, que lleva hoy el nombre de *Lucien Hauman*. Estas notas procuran precisar el contexto histórico en que surgieron ambas instalaciones y, al hacerlo, iluminar también el desarrollo de la Botánica en esta Facultad.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se revisaron las fuentes publicadas sobre la historia de la FAUBA y de sus dos instituciones antecesoras, el Instituto Superior de Agro-

nomía y Veterinaria (ISAV) y la FAV (Facultad de Agronomía y Veterinaria). En la FAUBA, se consultaron los archivos del Consejo Directivo y del Departamento de Mesa de Entradas, los archivos general y Lorenzo R. Parodi de la Cátedra de Botánica General y materiales conservados en las Cátedras de Botánica Sistemática y de Topografía. De la comparación entre estas fuentes, surgió la narrativa básica que dio lugar a las conclusiones del trabajo.

El jardín inicial

El primer profesor de Botánica del ISAV y de su institución sucesora, la FAV, fue Lucien Hauman-Merck, quien comenzó a dictar sus cursos en 1904 y los continuó hasta 1925, año del regreso definitivo a su Bélgica nativa. La labor de investigación que Hauman desarrolló en la Argentina dejó huellas notables (Parodi, 1925, 1966; Medan, 2004, 2016), entre ellas la formación de su sucesor en la FAV, el eximio botánico argentino Lorenzo R. Parodi. Como veremos, maestro y discípulo están estrechamente ligados a la creación de los dos jardines botánicos de la FAV, hoy bajo la administración de nuestra FAUBA.

Conocemos el programa de Botánica dictado por Hauman al inicio de su tarea docente (Hauman-Merck, 1906), que en su parte especial incluía el estudio de más de 40 familias de plantas. Sin duda alguna, la necesidad de contar con material fresco de representantes de esos grupos debió figurar entre las principales urgencias del profesor. Así lo expresaba L. R. Parodi, décadas después, al dar la bienvenida a L. Hauman durante una visita fugaz a la Argentina:

"...Apenas comenzó la enseñanza de la materia debió resolver numerosos problemas para que aquella fuera eficaz. La búsqueda de ejemplares y material adecuado fueron escollos que debió salvar; descubrió así muchos hechos y ejemplos que hoy nos parecen triviales..." (del discurso pronunciado por L. R. Parodi el 12 de septiembre de 1949, original en el Archivo L. R. Parodi, Cátedra de Botánica General, FAUBA).

Conjeturamos que Hauman se sirvió inicialmente de las plantas silvestres y cultivadas disponibles en el naciente ISAV y en sus alrededores, e imaginamos que creó de a poco una colección informal de plantas vivas, reunidas durante sus primeras exploraciones botánicas en nuestro país y trasplantadas por él en terrenos de la institución. Seguramente a instancias del propio interesado, en su sesión del 28 de agosto de 1909 el Consejo Directivo de la FAV resolvió acordar:

"...al profesor de Botánica Dr. L. Hauman Merck la autorización para que se ejecute el Jardín Botánico en los terrenos anexos a la Facultad y disponiendo al mismo tiempo que la Dirección le de los elementos que sean necesarios para la debida realización de dicho jardín... [...firmado] N. A. de Elía P. N. Arata" (Libro de Actas del Consejo Directivo de la FAV 1908-1912, fol. 93).

La tarea se llevó a cabo con rapidez, ya que en abril del año siguiente el profesor anunciaba la inminente apertura del primer jardín botánico de la FAV (Hauman-Merck, 1910a) en un terreno que formaba parte *"...del antiguo vivero..."*. Se proyectaba que la sección principal del jardín, consistente en un grupo de 44 tabloncillos en disposición rectangular, albergara cerca de mil especies de plantas (entre anuales y perennes) pertenecientes a unas 130 familias botánicas. Esta *Escuela Botánica*, que presentaba los órdenes y familias en la secuencia establecida por el botánico alemán Adolf Engler (Engler, 1909) y que también utilizó Hauman en su texto de botánica (Hauman-Merck, 1910b), ocupaba unos 2300 m². El plano de la *Escuela* incluido en el artículo de Hauman (Figura 1) carece de escala pero, dada su relación largo-ancho (2,8:1), es posible estimar que los 44 tabloncillos abarcaban un rectángulo de 28 × 84 m, cuyo eje mayor corría en sentido Este-Oeste, paralelo a las vías del Ferrocarril Central Buenos Aires (hoy Ferrocarril Urquiza). Un plano de la FAV publicado pocos años después (Conti, 1918) revela la ubicación del JB1 que hoy conocemos, al noreste del cruce

de las vías con la Avenida Arata (hoy Avenida de las Casuarinas), enmarcado entre el actual Camino de las Magnolias y el ferrocarril.

Poco sabemos del desarrollo de nuestro primer jardín, donde adquirieron su entrenamiento botánico las primeras promociones de ingenieros agrónomos, entre ellos Parodi, quien cursó la carrera entre 1915 y 1918 (Burkart, 1967). En su informe final al rector de la UBA, el decano saliente Ricardo Schatz señalaba que durante su gestión *"...se ha dotado de un jardinero al jardín botánico..."* (Schatz, 1917). Este cargo fue ocupado primero por el Sr. Eugenio Brecaloni y luego por Ernesto Rognoni (Libro Copiador de Cartas n° 2, 1904-1917, fols. 229, 255 y 271, Archivo de Mesa de Entradas de la FAUBA). Schatz señalaba también que en el JB1 *"...la necesidad más sentida es la instalación de un invernáculo y de una media sombra que permita cultivar plantas indispensables para la enseñanza completa..."*. Mucho más significativas son sus consideraciones sobre las limitaciones edilicias que aquejaban a la cátedra misma, y su firme recomendación de trasladarla a un nuevo edificio:

"...El edificio de este pabellón de Biología, donde está la Botánica, la Fisiología y la Histología, es uno de los que más deficiencias de construcción y disposición ofrece entre los existentes en la Facultad. En el plan de mejoras, dejo indicada la necesidad de una reforma total y menciono, que dejo preparado un plano de un edificio especial para todas las ciencias botánicas y una instalación para el Museo Botánico de la Nación que, tarde o temprano, tendrá que existir y cuyo sitio de honor deberá ser la Facultad de Agronomía..." (Schatz, 1917: 233).

Si bien las expectativas de Schatz acerca del Museo nunca se concretaron, el proyecto de reubicar la cátedra sí habría de realizarse. La perspectiva de contar con nuevos espacios, específicamente junto a la Avenida de los Constituyentes, debió ser percibida por Hauman como segura, ya a principios de la década de 1920. Sin ello, no se comprendería

que, a partir de 1921, haya emprendido la laboriosa operación de extraer plantas del JB1 para trasladarlas a un nuevo sitio, tarea en la que fue secundado por Parodi, ya desde 1919 su colaborador en la cátedra (Becerra, 2011). Al año siguiente, en el naciente jardín (JB2) tuvo lugar la construcción del primer invernáculo (Memoria de la Cátedra de Botánica Agrícola 1961-1963, original en el Archivo L. R. Parodi, Cátedra de Botánica General, FAU-BA) y en 1923 se formalizó la creación de la nueva colección. El 28 de noviembre de ese año el decano Ramón Cárcano resolvió:

Considerando: Que el Jardín Botánico existente, por su reducidísimo espacio, no contiene las plantas necesarias para la enseñanza, ni éstas pueden vivir y desarrollarse en condiciones apropiadas a causa de su aglomeración. Que no existe un arboretrum [sic], ni un tanque para especies acuáticas, ni un invernáculo para los ejemplares que no pueden cultivarse a la intemperie. Y atento la autorización conferida por el honorable Consejo superior y lo informado por el profesor de botánica doctor Lucien Hauman, El decano RESUELVE

Art. 1º. - Destínase el terreno ubicado al este del edificio del decanato, para ampliación del Jardín botánico.

Art. 2º. - La instalación deberá verificarse conforme al plano e instrucciones del profesor de botánica, y comprenderá por lo menos las siguientes colecciones:

1º Colección de plantas forrajeras, en el mayor número posible;

2º Plantas medicinales;

3º Plantas tóxicas;

4º Plantas industriales (textiles, etc.);

5º Plantas xerófilas, halófilas, saxófilas, etc., interesantes para la geografía botánica;

6º Colecciones fitogenéticas (híbridos, series de variedades de las mismas especies, etc.);

7º Construcción de una pileta para la colección de plantas acuáticas;

8º Construcción de un invernáculo para la colección de plantas de abrigo;

9º Formación de un arboretum, es decir, una colección de plantas forestales, cuya realización estará a cargo del profesor de silvicultura;

10º El administrador de la granja y estación agronómica procederá a ejecutar inmediatamente la presente resolución, de acuerdo con las indicaciones de los profesores de botánica y silvicultura, y procediendo a licitar las obras a construirse, por administración, de conformidad a las disposiciones de la ordenanza de la Universidad sobre la materia.

Art. 3º.- Comuníquese, publíquese y archívese. - Ramón J. Cárcano. N. A de Elía (Cárcano, 1924: 237-239).

Conceptualmente, la resolución de R. Cárcano no implicaba la disolución del JB1 sino la ejecución de una ampliación de éste, localizada a pocos cientos de metros del primero. Como no se preveía que el anexo contuviera una *Escuela Botánica*, parece sobreentenderse que la existente en el JB1 seguiría cumpliendo su importante función docente. Así, en la práctica habrían de coexistir dos jardines botánicos, situación reflejada en el plano levantado en junio de 1924 por Annibal Ortiz por encargo del decano Cárcano (Ortiz, 1924). Allí el JB1 aparece en la situación ya conocida, y el JB2 se encuentra ubicado entre la 'Dirección' (el actual Pabellón Wernicke) y la Avenida de los Constituyentes (Figura 2).

Es evidente que durante la instalación del nuevo jardín se tomó la decisión de incluir en él una *Escuela* (la sección sistemática, documentada a partir de 1929), que elevaría al JB2 a la condición de unidad completamente integrada e independiente de su predecesor. Sin duda, influyó en ello el emplazamiento elegido para el nuevo edificio de la cátedra, muy cercano al JB2. Cumpliendo tardíamente el proyecto de Schatz, el actual Pabellón de Genética -cuya planta baja estaba íntegramente destinada a Botánica- sería inaugurado en 1930 (Marotta, 1933). Como sucede actualmente, docentes y alumnos simplemente debían cruzar una calle interna de la FAV para pasar del aula al jardín.

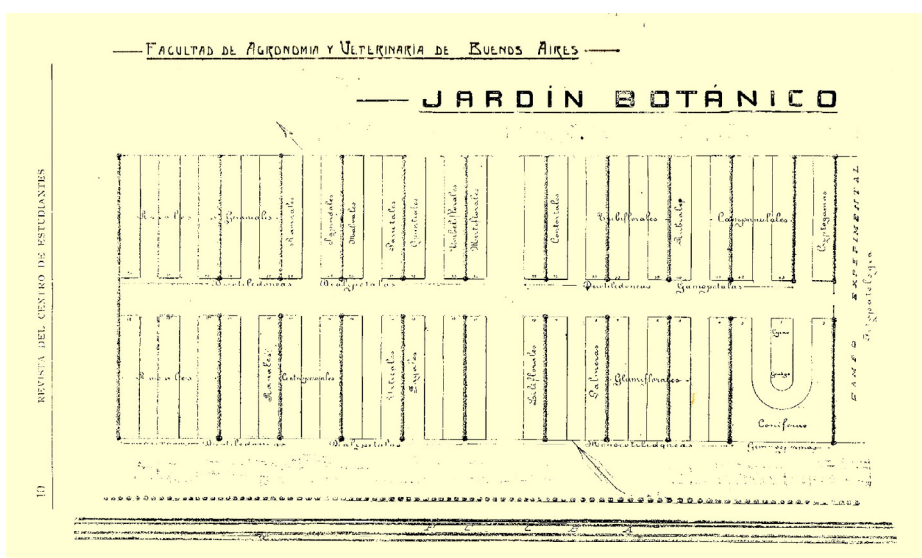


Figura 1. Plano de la sección sistemática (Escuela de Botánica) del primer Jardín Botánico (JB1) (tomado de Hauman, 1910a).

Con la nueva situación, el JB1 debió perder relevancia docente y al funcionar como una fuente más entre las varias que suministraban ejemplares para su naciente sucesor, decayó también en diversidad. Sólo los árboles de mayor tamaño, cuyo traslado al JB2 resultó impracticable, perduraron en el JB1 en su posición original (algunos de ellos hasta hoy) mientras nuevas especies perennes ocupaban los espacios liberados por las extracciones y por el cese de los cultivos anuales. Si bien la estructura de los tableros tardó en desaparecer, el paso de los años terminó transformando al JB1 en un *arboretum* incorporado a la forestación que fue adquiriendo el parque de la FAV. Así, en planos posteriores, -por ejemplo uno elaborado por la Cátedra de Parques y Jardines (1966), el de Bruno (1970) y el de Vidal y Bensi (1984)- el único jardín botánico identificado como tal sería el JB2.

Pero la memoria del JB1 no desapareció del todo en la comunidad de la FAUBA, felizmente realimentada cada primavera por la floración de algunos de sus más antiguos habitantes. Uno de los sobrevivientes de la plantación inicial, el lapacho rosado (*Handroanthus im-*

petiginosus (Mart. ex DC.) Mattos), fue protagonista del homenaje rendido a Hauman en ocasión de su 80º cumpleaños, acontecido en 1960. Con el patrocinio del Centro Argentino de Ingenieros Agrónomos y alguna demora, el 5 de agosto de 1961 Parodi descubrió una placa con la leyenda "El lapacho de Hauman...", emplazada junto al histórico árbol. Un texto preparado hacia 2010 por J. J. Valla (accesible en <https://www.agro.uba.ar/ubicacion/botanico>) enumeraba, entre los que aún perduraban, árboles casi centenarios como el ya mencionado lapacho rosado, además de ejemplares de anchico colorado (*Parapiptadenia rigida* (Benth.) Brenan), quebracho colorado (*Schinopsis balansae* Engl.), aguái-guazú (*Pouteria gardneriana* (A. DC.) Radlk.), palo borracho de flor rosada (*Ceiba speciosa* (A. St.-Hil.) Ravenna) e ibirá-pitá (*Peltophorum dubium* (Spreng.) Taub.).

Es tiempo de preguntarnos por la identidad de los protagonistas de nuestro primer jardín. El listado de sus especies, que sin duda Hauman debió redactar, infortunadamente no ha llegado hasta nosotros. Pero

dos fuentes nos permiten hacer una reconstrucción parcial.

La primera, como hemos visto, es el jardín mismo. Quien camina hoy por el JB1 con una copia del plano de la *Escuela Botánica* en sus manos, halla fácilmente varias coníferas de gran porte (*Araucaria angustifolia* (Berthol.) Kuntze, *Sequoia sempervirens* (D. Don.) Endl. que persisten en el rincón SE, donde se ubicaban los tableros 1-3 de la *Escuela*. Algunos metros al oeste puede observar las palmeras añosas que ocupaban el tablón 8 (*Washingtonia filifera* (Linden ex André) H.Wendl., *Syagrus romanzoffiana* (Cham.) Glassman), y frente a éste el lapacho de Hauman, habitante en su inicio del tablón 37. Una ayuda adicional proviene de los censos de árboles del parque de la FAV emprendidos por la Cátedra de Parques y Jardines a partir de 1966, que informan la posición e identidad de los ejemplares. Así, la Hoja II del plano de la primera edición (Cátedra de Parques y Jardines, 1966) registra 25 árboles para el sector ocupado por el JB1, de los cuales posiblemente la mayoría era parte de la dotación original. En la edición 1984 (Vidal y Bensi, 1984), el número de árboles se duplica, bien por alguna omisión que fue reparada, o más probablemente por la llegada de nuevos ejemplares en las casi dos décadas transcurridas. Queda para los actuales cuidadores del JB1 la tarea de armonizar toda esta información, en una operación de arqueología vegetal urbana que debería culminar con un etiquetado de los árboles originales sobrevivientes.

La segunda fuente es el registro de entrada de plantas al segundo jardín (JB2), del que sí disponemos. Este libro especifica la procedencia de los ejemplares a él ingresados entre 1921 y 1965. De las 1375 plantas registradas, 252 fueron trasladadas desde el JB1 (al que se alude como 'Viejo...' o 'Antiguo Jardín Botánico [de la] Facultad') entre 1926 y 1946, involucrando desde hijuelos (en pocos casos) hasta árboles que probablemente databan de la época inicial del JB1. El listado

de las especies que migraron de uno a otro jardín, como se comprenderá, es demasiado extenso para ser incluido aquí.

Las dos últimas administraciones de la FAUBA han impulsado la puesta en valor del antiguo jardín, que culminaron cuando en 2011 el Consejo Directivo resolvió imponerle el nombre de *Juan José Valla*. La renuencia del profesor Valla a recibir este homenaje postergó el acto bautismal, finalmente concretado en 2019. Como en pocos rincones de la FAUBA, en el JB1 conviven en bienvenida unidad de sentido pasado y presente de la Facultad –en los rastros de su infancia y la evidencia de su madurez, en la presencia de antiguas y nuevas plantas, y en la convivencia de esculturas clásicas con exponentes de plástica contemporánea, que los árboles cobijan serenamente por igual.

El segundo jardín

En la década de 1930 se fue completando el recambio de la inicial dotación de profesores extranjeros (que fueron amplia mayoría al fundarse el ISAV) por graduados de la FAV (Pérez, 2004). Como lo apuntaron Plencovich *et al.* (2018), el reemplazo de Hauman por Parodi en 1925 fue posiblemente uno de los más virtuosos que acontecieron en la FAV. A pesar de la separación física, discípulo y profesor mantendrían una relación de mutuo respeto y admiración que sólo sus muertes –casi simultáneas– interrumpieron cuatro décadas más tarde. Parodi prosiguió y profundizó el proyecto académico de Hauman, al sostener las siete líneas de investigación por él iniciadas, a las que sólo una se agregaría tras la partida del maestro (Morfología y anatomía de plantas, iniciada en 1935; Medan, 2004). La consolidación del linaje académico iniciado por Hauman y continuado por Parodi y sus sucesores aseguró, para la FAV y la actual FAUBA, que una de las ciencias básicas de la Agronomía contara con una representación institucional sólida y permanente.



Figura 2. Detalle del plano de Ortiz (1924), donde se observa la posición del segundo Jardín Botánico (JB2) entre la Dirección de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV) (actual pabellón Wernicke) y la Avenida de los Constituyentes. La cátedra de Botánica estaba ubicada en el actual Pabellón de Biología, rotulado 'Botánica' en el plano.

El párrafo precedente obedece a la convicción de que el JB2 constituyó una pieza clave en la transformación de la antigua cátedra haumaniana en la moderna Botánica Agrícola que Parodi dejaría a la FAV al fallecer. Como hemos visto, en cumplimiento del ambicioso proyecto de la administración Cárcano, el jardín recién creado dispuso de áreas inexistentes en el JB1. Entre ellas, las destinadas a la representación de la flora nativa distribuida en sectores ecológicos, al cultivo experimental de gramíneas, y más tarde al estudio de las plantas útiles americanas, sumado a la adquisición de la *Escuela Botánica* e instalaciones especiales como invernáculos y estanques. El invernáculo más antiguo, como vimos construido en 1922 y por lo tanto ya cercano a su primer centenario, puede apreciarse en las fotografías publicadas por Cárcano (1924: 192-193).

Mientras el JB2 cobraba su forma definitiva, Parodi promovía el desarrollo de unidades complementarias como el Herbario, la Biblio-

teca y el Laboratorio Anatómico de la cátedra. Al mismo tiempo, mantenía en alto nivel la enseñanza de grado, imprimía a sus investigaciones estándares de excelencia científica inéditos en la botánica argentina y, no menos importante, dedicaba intensos esfuerzos a la formación de nuevos docentes e investigadores. Se cuentan entre ellos Arturo Burkart (1906-1975), Armando T. Hunziker (1919-2001), Alberto Soriano (1920-1998) y Julián A. Cámara Hernández (1932-2016).

El ya mencionado libro registro del JB2 fue rubricado por Parodi el 8 de agosto de 1929, fecha que –a falta de una inauguración oficial– se ha tomado como inicio de su actividad. Sin duda, en 1929 tuvo lugar un fuerte pulso de plantación de ejemplares pero, como lo hemos apuntado, las primeras plantas ya se habían instalado en él en 1921, existía un invernáculo en 1922 (Figura 3), la creación formal tuvo lugar en 1923 y en 1924 el jardín figuraba en la cartografía institucional. Estos elementos sitúan el verdadero inicio del JB2

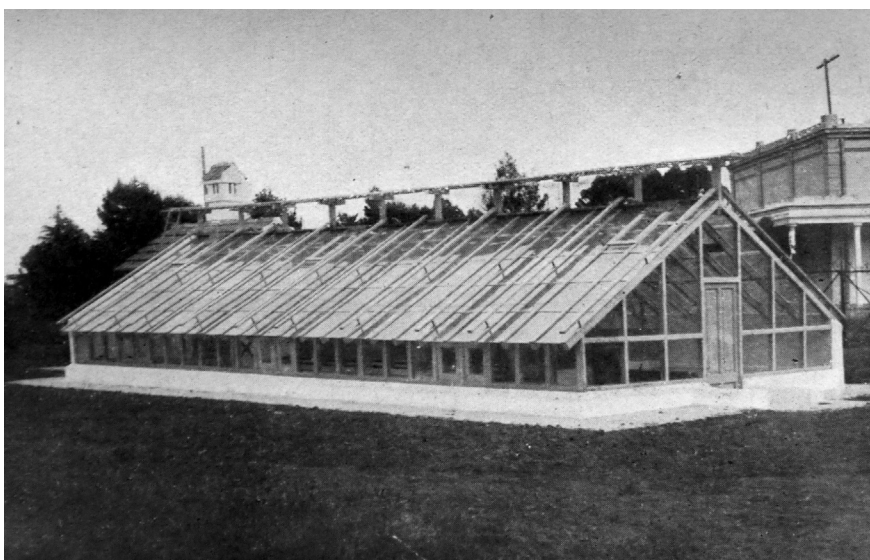


Figura 3. Fotografía del primer invernáculo del segundo Jardín Botánico (JB2), construido en 1922 (tomada de Cárcano, 1924). En segundo plano se observa la esquina noreste del Pabellón Wernicke.

dentro del profesorado de Hauman y, como acontece ya con el JB1, parece justo datar su origen en la fecha en que la FAV le otorgó existencia formal, es decir en noviembre de 1923.

Dado el dinamismo propio de una colección de plantas vivas, no era esperable que aquel libro registro reflejara más que aproximadamente la dotación actual del JB2; afortunadamente, un censo pronto a concluirse nos informará sobre su composición presente. Como ejemplo de la intrínseca vulnerabilidad de toda colección vegetal mantenida mayoritariamente a cielo abierto, nos informa un manuscrito de autor desconocido, titulado *Acción de las heladas del mes de junio de 1942 sobre algunas plantas del Jardín Botánico de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires* (original en el Archivo L.R. Parodi, Cátedra de Botánica General, FAUBA, aparentemente inédito). El informe detalla los daños sufridos por 87 especies de 45 familias debido a las temperaturas del invierno de 1942 (que casi alcanzaron los 5 grados bajo cero), y que provocaron la muerte de unos veinte especímenes cultivados en

el JB2, por ejemplo el ambay (*Cecropia pachystachya* Trécul).

Encargado del Jardín Botánico entre 1949 y 1951, cargo que ocupó el Sr. Oreste Elías (Índice del Archivo de Mesa de Entradas de la FAUBA, años 1949-1951), indudablemente fue Parodi quien ejerció la conducción general del JB2 hasta poco antes de su muerte. Luego, la responsabilidad pasó a J. J. Valla, el docente de la cátedra con mayor especialización en técnicas de cultivo de plantas, quien una década más tarde volcaría su experiencia en su celebrado artículo sobre el diseño de jardines botánicos universitarios (Valla, 1978). Conocemos los nombres de algunos de los jardineros que colaboraron con él en las décadas finales del siglo pasado: Carlos Castaño, Salvador Fara, Rodolfo Gerbautz, José Rodolfo González, Teófilo Ketterer, Juan Marando, José Peña, René Ramírez y Luis Ernesto Toscano (Archivo de la Cátedra de Botánica General, FAUBA).

Hacia 1980, se habilitó una importante ampliación del JB2 y, posiblemente en conmemoración del centenario del nacimiento

de L. Hauman, el jardín fue bautizado con su nombre. Quedó dentro de la ampliación un hermoso ejemplar de seibo salteño (*Erythrina falcata* Benth.), plantado allí por Parodi en 1962. En 1991, al cumplirse 25 años de su fallecimiento –y reflejando el recordado homenaje del discípulo a su maestro Hauman– se descubrió una placa que designó al ejemplar *Seibo de Parodi*, primera pieza del ahora creciente patrimonio epigráfico del JB2. Tras la creación de las cátedras de Botánica General y Botánica Sistemática en 2013, J. J. Valla continuó conduciendo el jardín bajo la administración de la segunda de ellas, hasta su reciente retiro en 2019.

Sin abandonar sus objetivos permanentes, en los últimos años el JB2 amplió sus vinculaciones institucionales, sumándose a la Red Argentina de Jardines Botánicos (Molina, 2016), procuró mejorar el contacto con la comunidad local, abriéndose a visitas de escolares, brindando espacios para actos culturales, y haciendo más grata la permanencia de los visitantes. Estos acuden a él atraídos por un oasis de biodiversidad animal y vegetal que no tiene parangón dentro de la FAUBA. Y, como su renacido antecesor, el JB2 también empieza a ofrecer al paseante desde 2010, con *Creo* de la escultora Marina Omacini, belleza nacida de manos humanas.

CONCLUSIÓN

Es bien sabido que no hay percepción de identidad en ausencia de memoria y que cuando se trata de instituciones esa memoria debe ser construida. En nuestra FAUBA, otras historias como la aquí referida aguardan ser documentadas y relatadas. A medida que ello ocurra la Facultad podrá contemplarse a sí misma con mayor nitidez y, por lo tanto, será capaz de transmitir con mayor seguridad su propia imagen al mundo exterior.

La instalación y desarrollo de los jardines botánicos de la FAUBA fue un logro colectivo. A él contribuyeron los esfuerzos de hombres y mujeres de cátedra; de las administraciones de Pedro Arata, Ricardo Schatz, Ramón Cárcano, Pedro Marotta, Rodolfo Golluscio y Marcela Gally y los de muchos jardineros, a los que pudimos nombrar sólo en parte. Sirva entonces este trabajo de merecido homenaje a todos ellos.

AGRADECIMIENTOS

María Cristina Álvarez, Graciela Barreiro, Adriana Bartoli, Silvana Gambino, Marina Medan, Alejandra Mella, María Omacini, Héctor Rosatto, Darío Schiavinato, Fabio Solari, Verónica Stupiski, Andrea Vega y dos revisores anónimos contribuyeron generosamente a que este trabajo alcanzara su estado actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Becerra, L. (2011). *Biografía del ingeniero agrónomo Lorenzo R. Parodi*. Pergamino: Julio Banfi impresor.
- Bruno, G. (1970). *Universidad de Buenos Aires. Facultad de Agronomía y Veterinaria. Planimetría de su sede central. Escala 1:1000*. Buenos Aires - Diciembre 1964. Actualización Diciembre 1970 [Inédito. Original consultado en la Cátedra de Topografía, FAUBA].
- Burkart, A. (1967). The Argentine botanist Lorenzo Raimundo Parodi (1895-1966). *Taxon*, 16, 522-533.
- Cárcano, R. J. (1924). *Facultad de Agronomía y Veterinaria. Decanato 1921-1924*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- Cátedra de Parques y Jardines. (1966). *Arboles ornamentales del parque de la Facultad de Agronomía y Veterinaria U. B. A.* Buenos Aires: Cátedra de Parques y Jardines.
- Conti, M. (1918). La granja anexa a la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria [Universidad de Buenos Aires]*, 2, 5-22.

- Day, J. (2010). Plants, prayers, and power: the story of the first Mediterranean gardens. Pp. 65–78 en O'Brien, D. (Ed.), *Gardening philosophy for everyone*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Engler, A. (1909). *Syllabus der Pflanzenfamilien: eine Übersicht über das gesamte Pflanzensystem mit Berücksichtigung der Medizinal- und Nutzpflanzen, nebst einer Übersicht über die Florenreiche und Florengebiete der Erde, zum Gebrauch bei Vorlesungen und Studien über spezielle und medizinisch-pharmazeutische Botanik*. Berlin: Borntraeger.
- Hauman-Merck, L. (1906). Programa del curso de Botánica. Pp. 60-62 en Argentina. Ministerio de Agricultura. *Anales del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de la Nación* 1(1).
- Hauman-Merck, L. (1910a). El nuevo jardín botánico de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. *Rev. Centro Est. Agron. Vet. Buenos Aires*, 17-20, 3-10.
- Hauman-Merck, L. (1910b). *Botánica. Obra adaptada a los programas universitarios (Facultad de Medicina, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y de Agronomía y Veterinaria)*. Buenos Aires: Angel Estrada y Cía.
- Marotta, F. P. (1933). *La obra del Decanato. Noviembre de 1927- marzo de 1931. Tomo I. Docente y administrativa*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Medan, D. (2004). Cien años de botánica en la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. *Revista de la Facultad de Agronomía [Universidad de Buenos Aires]*, 24, 75-106.
- Medan, D. (2016). The scientific letters of Lorenzo R. Parodi. *Darwiniana N.S.*, 4, 31-44 + S1-S51.
- Molina, A. M (ed.). (2016). *El Jardín Botánico Arturo E. Ragonese (JBAER): miradas a través del tiempo, realidad y prospectiva*. Buenos Aires: INTA.
- Ortiz, A. A. (1924). *Universidad de Buenos Aires Facultad de Agronomía y Veterinaria. Plano General 1924. Escala 1:1250*. Buenos Aires – Junio 1924. [Inédito. Original consultado en la Cátedra de Topografía, FAUBA].
- Parodi, L. R. (1925). La obra botánica del profesor Lucien Hauman. *Anales Soc. Cient. Argent.*, 100, 116-124.
- Parodi, L. R. (1966) (+). Lucien Hauman en la Argentina. *Mém. Soc. roy. Bot. Belgique*, 2, 27-32.
- Pérez, O. (2004). *Historia de la Facultad de Ciencias Veterinarias. Cien años de enseñanza*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Plencovich, M. C., Ayala Torales, A. y Bogosian, C. (2018). La Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires. Pp. 277-311 en Plencovich, M. C. (Coord.), *La construcción de lo académico. El ethos del sistema agrario universitario*. Buenos Aires: Ciccus.
- Schatz, R. (1917). Memoria de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Decanato del Dr. Ricardo Schatz. Años 1911 a 1917. *Revista de la Facultad de Agronomía y Veterinaria [de la Universidad de Buenos Aires]*, 1, 213-275.
- Valla, J. J. (1978). Cómo establecer un jardín botánico para la enseñanza. *Misc. Acad. Nac. Cienc. Córdoba*, 60, 1-34.
- Vidal, A. y Bensi, N. (1984). *Árboles y arbustos del parque de la Facultad de Agronomía*. Buenos Aires: Facultad de Agronomía y Veterinaria.
- Wyse Jackson, P. S. y Sutherland, L. A. (2000). *International agenda for botanic gardens in conservation*. U.K.: Botanic Gardens Conservation International.